

# El Mensajero

Redacción y Administración: CENTRO REPUBLICANO FEDERAL; San Gervasio, núm. 41

## LA PRÓXIMA LUCHA

Se nos viene encima el día de luchar en los comicios para la constitución de municipalidades que representen las legítimas aspiraciones de la opinión.

Llegó, pues, la hora de presentar la cara exponiendo con sinceridad, con la sinceridad que caracteriza á quienes sienten amor por las grandes causas, los propósitos que nos animan y los escollos que hemos de vencer.

Llegó la hora de convencer á los indiferentes, á esa masa neutra que cree cumplir con su deber estando alejada de las luchas políticas, á esos indiferentes que no se les alcanza comprender que las atribuciones y las órdenes de los poderes constituidos se infiltran hasta lo más recóndito de sus hogares.

Llegó la hora de deslindar los campos y demostrar claramente quiénes son los que transigen con el actual estado de cosas y quiénes aspiran á una transformación en sentido progresivo, quiénes son los que quieren *gobernar* y quiénes los que se proponen ganar las poltronas gubernamentales para normalizar la vida nacional, quiénes pretenden consolidar sus propios intereses y quiénes sueñan con la reconstitución de la patria.

Está demostrado hasta la saciedad que la nación española, siendo rica por naturaleza, atraviesa una de esas crisis económicas que imposibilitan toda iniciativa particular.

Condenados por la fuerza de las circunstancias á soportar un régimen que vive artificialmente; á un Estado que debe su sostenimiento á egoísmos mercenarios, lógicamente se deduce que la vida espontánea del cuerpo nacional ha de estar imposibilitada para desenvolverse con libertad.

Cuando los poderes constituidos no están en armonía con el fondo de las cosas, con las exigencias del tiempo, con las necesidades y el sentimiento del pueblo, son, en lugar de un factor saludable, una rémora para el desenvolvimiento económico, político y social.

Esto es lo que acontece en España en los precisos momentos. La monarquía, forma caduca, especie de arcaísmo que se sostiene sólo por la rutina tradicional, que no inspira entusiasmos nobles, ni crea apóstoles desinteresados, que sólo alienta ambiciones y despierta los egoísmos, nos tiene sometidos, por consecuencia legítima de su naturaleza, en un círculo vicioso donde sólo anidan el embrutecimiento moral y la miseria económica.

Para vivir absorbe la vida de la nación; para alimentar á sus servidores ha de arrebatar injustamente el pan de la comunidad.

Lo esencial es el trono; lo secundario es la vida nacional. Así hemos presenciado el desmembramiento de la patria; así hemos ido de mal en peor cada día con nuevas imposiciones, cada día con nuevas gabelas, cada día con más fuerza armada y menos fuerza vital.

Eso ha motivado la unión de todos los republicanos que ante el inminente desastre apresú-

ranse á cortar el paso á los malversadores de nuestras energías, á los culpables de nuestro malestar.

Los elementos monárquicos de esta villa, en estrecha unión con los representantes de la reacción, que siempre ha hecho causa común con lo que tiende á legitimar los derechos del pueblo apréstanse á luchar, no con alientos de convencido, sino con mañas de usurero.

A falta de espontánea opinión, acuden á medios rastrosos. Tratan de asegurar sus intereses y eso es lo que azuza su ambición. No son las ideas lo que les empuja á la pelea, no es el bienestar comunal lo que pretenden, pues si ideas tuvieran ó el bien común fuese su objetivo, no darían el triste espectáculo de andar en amigable consorcio con quienes, en época fehaciente, combatieron con encarnizamiento. Y es que aquí, por parte de los monárquicos no hay ideas, sino egoísmos interesados.

Esto es lo que nos ha conducido á donde estamos, y esto es lo que debemos evitar para no llegar al aniquilamiento.

A los neutros, á los indiferentes, pedimos reflexión para que, saliendo de su apatía, se decidan á contribuir con su cooperación al triunfo de lo que crean más saludable.

No pedimos que sin reflexionar vengan á prestarnos su concurso; pedimos que mediten y que su conciencia sea la norma de su proceder.

España entera está en estos momentos en continua tensión para sumar voluntades y acumular energías que, en el día de las próximas elecciones municipales, serán el grito de protesta con que un pueblo que se asfixia con tanta inmoralidad y desfallece de anemia, responde á las injusticias y desaciertos de unos gobiernos insostenibles.

Los que aspiren á reformas progresivas, á una transformación tan necesaria como justa, encontrarán en el campo republicano su justo medio; los que estén satisfechos con *nuestra prosperidad*, váyanse enhorabuena á prestar su concurso á la monarquía.

Los suicidas han sido siempre excepciones de la regla general: por eso creemos en el triunfo de los republicanos.

## ¡ALELUYA!

Regocijaos, ¡oh, neos! Resuenen vuestros himnos de alegría en medio de la general indiferencia. Desafiad con el desborde de vuestro entusiasmo delirante la calma y las sonrisas malignas de quienes asistirán tal vez dentro de poco al desvanecimiento completo de vuestras esperanzas, de quienes esperan ver pronto realizado el pacto de los montes en toda la ridiculez que deduce para vosotros, que con todas vuestras astucias, sois cándidos, con toda vuestra política inhábiles, con toda vuestra fuerza, impotentes, y aguardan la hora de aplastaros.

Es en vano que creáis segura la victoria en las próximas elecciones municipales, por pre-

sentarse el caudillo que capitanear deberá vuestras abigarradas huestes, compuestas de aventureros políticos, á quienes los tremendos fracasos sufridos obligan á esconderse entre vosotros; de hombres sin corazón ni conciencia que á la explotación han erigido por norma, y al agiotaje, al fraude, á todas las concupiscencias vergonzosas que supone un ilícito [negocio han hecho inspiración de sus actos; de quienes proclamando ¡embusteros! el lema *Ad majorem Dei gloriam*, perturban la paz de los hogares, conturban á las almas sencillas y satisfacen á la sordina sus pasiones despreciando la virtud y el honor.

En vano intentará el cargo de Alcalde deshacer la obra del pueblo, del pueblo que anhela la justicia y quiere acabar de una vez con todas las denigrantes opresiones de que ha venido siendo víctima.

En vano el nombramiento de Alcalde procurará la cohesión en vuestras filas; ella no os llevará á la victoria, pues constituye la reunión de todos los estorbos sociales y políticos que han influido en Villanueva, y, de un sólo golpe barrida, lanzada con un sólo movimiento al abismo donde mora el olvido, podrá empezaarse en nuestra villa una era de paz y de fraternidad republicanas.

Luchad, luchad; á ver si vuestras ideas insociables superan á las nuestras, lógicas, eficaces y potentes, en medio de la legalidad invencibles, que únicamente el chanchullo y la mala fé pueden, impedir que se impongan. Mas si de estas armas usarais, si los anhelos de justicia los desatendiesen las alturas donde el soborno es posible y presión de las conciencias realizable, y confiárais el triunfo á tales procedimientos, nosotros, los republicanos, sin contemplaciones, atentos á la voz del deber, usando de todos los medios, sabríamos volver por los fueros de la verdad y la justicia.

Regocijaos, oh neos, por el nombramiento de Alcalde. Ni en un ápice la legalidad queremos ver conculcada y á los cacareos y alardes de vuestras ilusiones responderemos con la seriedad que da la convicción del ideal indestructible.

Para nosotros debe ser; nosotros debemos entonar un cántico grandioso de *Aleluya*.

## TARDOR

¿Qué s' han fet les alegríes del temps passat? ¿El goig sentit, on el tenim?

¿En la memòria?

¿Son tan buides les recordançes!

D' aquell Istiu hermós, qu' en queda, mes que les anyorançes d' avui.

¡Oh, Istiu! Perque ens deixares, perquè privar-nos del consol de véurert i tenir te.

Am ton estada entre nosaltres, tot ens somreia, els teus dies apareixian esplendents de llum i vigor, mes t' en volgueses anar i es cobrí el Cel de boires.

Al anarten caigueren del Cel plujós unes